

10
cts.

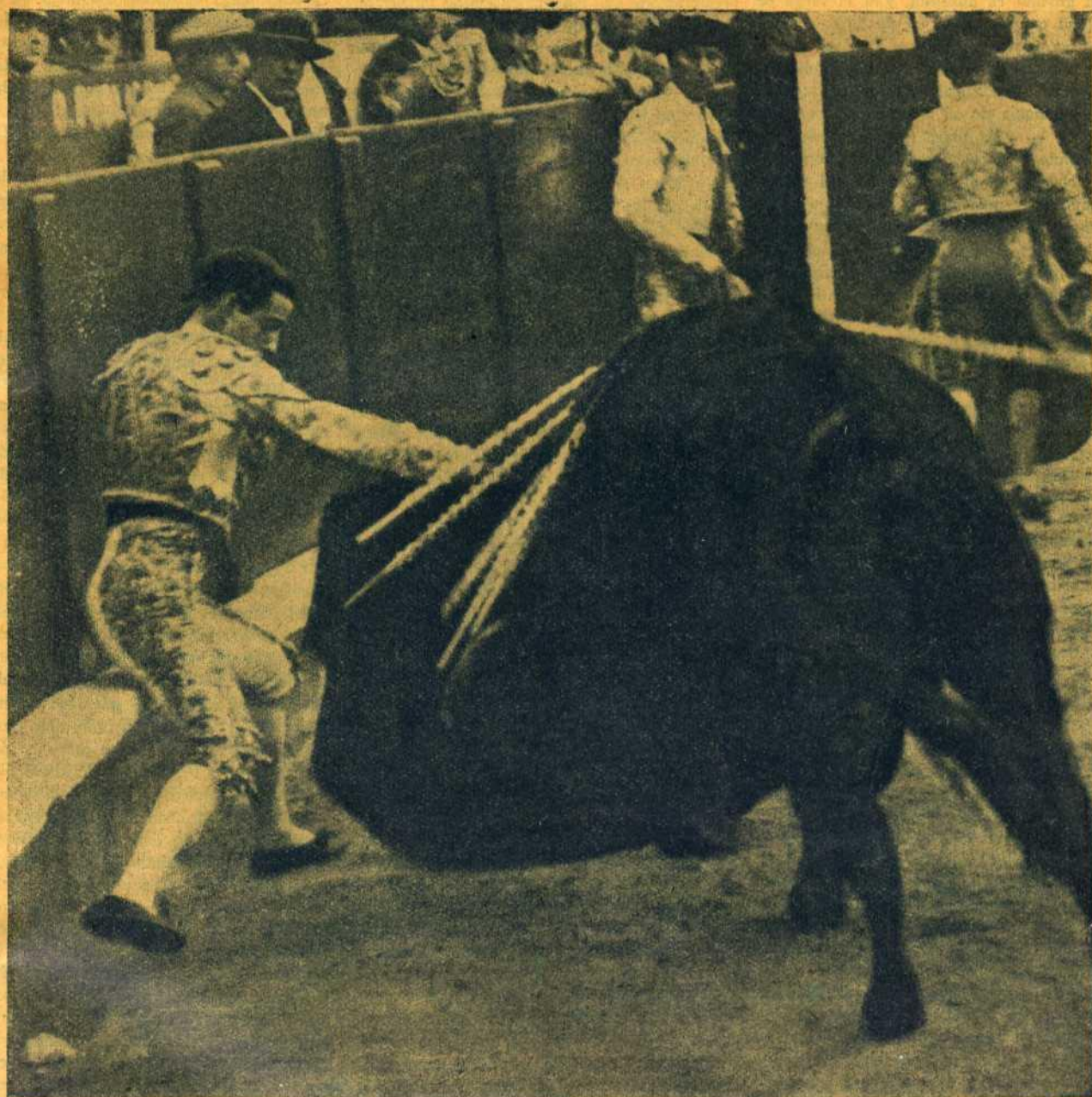


LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

AÑO VIII BARCELONA, 10 MARZO 1933 NUM. 310

ALFREDO CORROCHANO



Torero por esencia, presencia y potencia, que viene decidido a ser en el toreo lo que puede y debe ser: una auténtica y legítima gran figura, como lo demostró el domingo en nuestra plaza Monumental, triunfando rotundamente a fuerza de valor, de arte y ciencia. Corrochano se ha hecho definitivamente con este público, como se hará con todos los de España si continúa en ese plan que le vimos en la corrida inaugural

Brindis Eduardo Pagés: ¡va por usted!

Hace mucho tiempo que no experimentáramos en la primera novillada de la temporada la sensación taurina que nos ha producido la de este año. ¿Pagés? Seguramente. Pagés: su competencia y su suerte. Y si no queréis, su conjuro.

Parece imposible que no se hayan encontrado antes Madrid y Pagés. Era de todo punto necesario que se encontrasen: estaba escrito.

Yo espero grandes cosas — ¿quién sabe? — de este encuentro. Grandes cosas — entendámonos — no en lo externo y aparatoso, sino en la entraña oculta de la gestión del gran organizador: en sus resultados; que es lo importante.

Pagés era el Empresario predestinado e ideal. Ya lo tenemos: ¡ya era hora! Mi fe en su gestión es absoluta, y a la larga se verá con cuánta razón. A la larga y a la corta: ya se ha visto.

Se ha celebrado la primera novillada con buen cartel — cosa, al parecer, lógica, sencilla, que hacía no sé cuántos años que no sucedía... — y la plaza se ha llenado casi en absoluto: pericia, competencia, idoneidad.

Cuatro días de lluvia pertinaz; el propio domingo, de madrugada — mi noctambulismo pudo temer por la novillada — diluviaba. Pues bien, al amanecer, un cielo de raso. Gran día primaveral el quinto día marceño, el de la inauguración de la temporada: no hay quinto malo. Suerte, el conjuro de Pagés.

La Plaza no estaba oscura, ni húmera, con esas sombras azules de invierno, sino alegre, luminosa, primaveral. ¡Pagés, Pagés! Su conjuro.

Buen ganado, que además dió buen juego. Toros que toman cinco varas, que recargan, que no cojean, que acusan su casta... Dos primeras figuras de la novillería y un diestro nuevo del que se tienen buenas referencias y que las confirma. En fin, un magnífico principio.

Y como este principio empieza a demostrar que por algo confía la afición en las dotes organizadoras de Pagés, yo — que sólo le guardo a Pagés gratitud por sus atenciones, reiteradas recientemente con motivo del libro cuya edición preparan mis amigos — quiero brindarle esta crónica, no con frases aduladoras — cuanto llevo dicho es absolutamente sincero, — sino a mi modo: romántica y quijotesca. Como Quijote, soy un poco empedernido en mis campañas; todo Quijote tiene sus venas de loco, y cada loco con su tema. Y uno de mis temas favoritos de algún tiempo a esta parte, precisamente por lo que tiene de quijotesco y de enderezar un entuerto, es el tema de Pepe Ortiz...

¿Quieren ustedes leer unos párrafos, que reproduzco de periódicos mejicanos, referentes a varias faenas realizadas este invierno por Ortiz en su patria? Allá van:

"Monterillo llegó en perfectas condiciones al último trance. Pepe le dió un muletazo alto, con la derecha, siguió el de pecho y luego el ayudado por bajo. Y la pañosa a la izquierda. Hay que detenerse y paladear el recuerdo de la faena: el primer natural despegadillo; el segundo más ajustado, trayendo prendido al toro en los vuelos de la muleta; luego otro eterno, una maravilla; el cuarto asombroso, y el quinto que se confunde y se hace uno solo con el

de pecho. Muletazo largo, concluido, perfecto. Una pausa. ¿Necesito describir el aspecto del tendido? Paso a paso llega otra vez, flameando ligeramente la muleta en la izquierda. Un muletazo soberbio, otro que el lenguaje no puede describir, un tercero adelantando la muleta, corriendo la mano, enorme, espacioso, lentísimo, de tres minutos en que el gentío emmudece para prorumpir después en gritos de locura. Y deja la muleta caída, indolentemente; el pico del palillo hacia el suelo, los pies juntos; se produce la arrancada del astado y... momento cumbre del toreo: el artista adelanta la mano, abre ligeramente el compás, tira del toro, *torea, borda*, y otra vez el de pecho, acariciando los puñales la pechera. Y una tercera serie. La gente contiene la respiración. Un natural cargando la suerte, como todos y como debe torear por naturales; sigue otro en que Ortiz se levanta apenas sobre la punta de los pies para despedir, y luego un tercero con los pies clavados en la arena, acompañando al toro con el cuerpo, con la cintura, con el brazo; y el cuarto y el quinto se confunden en uno solo, que a su vez se funde con el de pecho, adelantando la pierna, metiéndola valerosamente, echando por delante al astado y bariéndole los lomos con la muleta. Eso ya no es torear: es esculpir el toreo. Ahí quedó esa hazaña. ¡Catorce pases naturales!"

Esta puntual, casi gráfica referencia de la enorme faena es de "Don José", prestigioso crítico de allá. Oigamos ahora a José Claro, otro revistero notable. Se refiere a otra faena hecha por Ortiz en el Tóreo.

"¡Y la faena, señores, qué faena! Pases altos de pecho, completísimos, naturales de maestro, afarolados, más naturales más de pecho cada vez más perfectos; adornos improvisados que surgen al calor del entusiasmo, como por generación espontánea; dos molinetes inmensos, todo destilando gracia, la esencia misma del salero y de la alegría. Un pinchazo y media en la herradura que bastan para que los capitalistas paseen en hombros al artístazo a quien se concede por unanimidad la oreja; y ya en la Avenida Insurgentes, era un verdadero ejército el que llevaba en volandas a Pepe Ortiz, triunfador de hoy de siempre".

Antes, el propio crítico se había referido a "tres chicuelinas que hicieron desbordar el entusiasmo en los tendidos"; a un quite en que "derrochando salero, corrió al toro de extremo a extremo del circo, y remató con una larga cordobesa que hizo correr el escalofrío de la estética por las gradas"; a unas verónicas "templadísimas, preciosas. (Ovación y música)"; a "tres asombrosos faroles", etc., etc.

Amigo Eduardo Pagés, yo modesto novillero de la crítica, que se honra con la amistad de usted, me cuadro ante usted, brindándole, cuartillas en mano, esta crónica, y le digo: "Usted, que es aficionado antes que empresario (y por eso es usted un empresario tan bueno), ¿no comparte conmigo el dolor de que un torero que realiza año tras año faenas como esas en Méjico; que es el mejor artista que allí tienen, se haya pasado tres o cuatro temporadas seguidas en España, sin que ninguna Empresa le dé toros? ¿No le abochorna a usted como aficionado y como español — lo mismo que a mí — esta inexplicable, misteriosa in-

justicia? ¿No le dan ganas de repararla? ¿No siente usted como Empresario la co razonada de que todavía, a estas alturas de su carrera y de su fama ultramarina, pueda ser Ortiz en España una novedad, una revelación, una nota brillante de la temporada? ¿No le tienta a usted la idea de ser — ahora que puede permitirse esa prueba — el valedor de Pepe Ortiz; quien le tienda la mano que en justicia ha debido tendersele ya, sacándolo en el abono madrileño en condiciones de igualdad con las demás figuras prestigiosas de allende y aquende el mar? ¿No siente como aficionado la curiosidad de esa interesante experiencia? Todavía creo que estaríamos a tiempo. El abono no debe estar cubierto y ultimado. De todas suertes, tendrá usted en proyecto buen número de carteles fuera de abono. Bastaría un cable; un ofrecimiento de tres corridas en Madrid; acaso con dos transiguiera el torero, garantizándole las condiciones de categoría (me refiero al cartel, al ganado, a las fechas, dentro del abono, antes de la canícula; porque estoy seguro de que las económicas no las discutiría siquiera Ortiz, tantos son sus deseos de torear en buenas condiciones en España, de triunfar en Madrid), bastaría digo ese cable, para que Ortiz aceptase y viniera a España adonde lógicamente no puede ni debe volver, si no es así: con la garantía de que usted lo sacase en Madrid dos o tres veces con todos los honores. Yo pondría la mano sobre el fuego, seguro de su triunfo. Aseguradas esas tres corridas, probabilísimo el triunfo, ya le saldrían luego más corridas aquí y en provincias, y el taurinismo español respiraría aliviada su conciencia cargada con la culpa y la responsabilidad moral de una enorme injusticia.

Tal es mi brindis, Eduardo Pagés. Ideica que por tratarse de usted, aficionado antes que todo, me atrevo a soñar aún que pueda prender y dar el fruto de una feliz realidad.

Al maletilla que desde el ruedo descubre en una barrera al aficionado de nota y cuadrándose ante él le brinda un toro, no le niega el aficionado el obsequio habitual. Si este aficionado es además empresario, suele corresponder al brindis con una tarjetita que dice: "Vale por una corrida, por un contrato". Pues yo, maletilla de la crítica, a quien usted distingue con su amistad y hasta con su benévola estimación al crítico (me lo tiene demostrado), me cuadro ante usted y le brindo la ideica que quedá expresada. Busca, pretendo y espero la habitual tarjetita que diga "Vale por el contrato... de Pepe Ortiz". ¿Me echarán este toro al corral; es decir, echará Pagés al cesto de los papeles este artículo?

Quiero creer que no. Espero que no. Confío en que uno de los muchos aciertos de la gestión de Pagés, como organizador de la temporada madrileña, sea darnos ocasión, no por tardía menos justa e interesante, de reparar la injusticia sin par que con Ortiz se ha cometido, y de poder ver faenas del gran artista mejicano como las que reflejadas quedan más arriba.

Yo quisiera que cesara de una vez el maleficio que pesa sobre la personalidad artística de Pepe Ortiz en España; y que se desvaneciera el explicable recelo de aquellos partidarios suyos de Méjico, que no pudiendo comprender a qué obedece, se ofus-

ca
xet
Pe
inj
jus
con
exp
cio
tan
tier
cua
har
lid
de
esp
Y
mer
U
la
ya
la
y
las
tore
tuve
lona
Ciuc
ño,

J
sevi
"Gil
pais;
Rodi
el 2.
Di
decir
queñ
el g
"trii
res.
bien
Si é
acto
sola,
finur
ponie
que
Lo
sabe-
de te
Po
1930
y nu
Se
Murc
y "C
Carm
Mt
Ortes
bos p
el tol
zález,
No
cho",
incom
ce la
mente
él qu
¿Y
ganch
cada
reada
las fi
tejos
Por

can y cometen la injusticia de achacar a xenofobia hispánica el caso excepcional de Pepe Ortiz. No podemos quejarnos: su injusticia, en este caso, responde a otra injusticia mayor: la que aquí se perpetra con su torero. Injusticia que si ellos no se explican, tampoco nos la explicamos los aficionados españoles. Y nos duele y nos pesa tanto como a ellos. Pero injusticia que nada tiene de xenófoba. Creerlo es pueril, por cuanto todos los demás toreros mejicanos han hallado siempre aquí las mismas facilidades para torear y para colocarse que los de casa. Nunca piensa siquiera el aficionado español ante el torero dónde ha nacido éste. Y a los mejicanos se les considera exactamente como españoles.

Una de las muchas cosas admirables de la fiesta española es su falta de pasión, no ya patriotería, pero ni regional, en cuanto a la oriunde de los diestros se refiere.

Yo oigo que el fútbol, por ejemplo, desata las pasiones localistas, regionalistas. Los toreros, nunca. Ventoltrá, torero catalán, tuvo más cartel en Madrid que en Barcelona. Vicente Pastor era queridísimo en la Ciudad Condal. Marcial Lalanda, madrileño, no despierta, por madrileño, más admi-

ración apasionada que Ortega, toledano, o Bienvenida sevillano o Barrera valenciano.

A Freg, mejicano, se le quiso siempre de verdad aquí. Pero ahora mismo: Armillita, Solórzano ¿no tienen infinitos admiradores? ¿No toorean cómo y dónde toreen los nuestros?

Por eso es tan insólito lo de Pepe Ortiz, que es olvido e injusticia puramente de Empresas, no de la afición española, que desea aplaudirlo. No, no, amigo "Don José" (lo llamo amigo, pues sólo amigo puede ser quien me ha brindado crónica tan halagadora y emocionada como la suya "Don Quijote y Pepe Ortiz", que agradezco en el alma); no tiene usted razón al decir: "no hay correspondencia entre lo que nosotros hacemos por ellos (los toreros españoles) y lo que ellos (los aficionados españoles) hacen con el nuestro". Con el *suyo*, no; pero con *los suyos*, sí: hay correspondencia perfecta, puesto que cuanto en Méjico se haga por los toreros españoles, se hace aquí, con creces, con los mejicanos, sin acordarnos de dónde son, y acaso acordándonos para extremar el aplauso y el afecto. El caso Ortiz no es un caso de nacionalidad, de nacionalismos. ¡Ni mucho menos!

No lo piensen sus partidarios de Méjico, tan justamente dolidos de esta injusticia. Es simplemente una injusticia enorme, pero sin razón para tergiversar su causa, su motivo. La realidad es... que no existen causa ni motivo. Y por eso precisamente resulta la injusticia más irritante.

Señor Pagés, perdone la extensión de esta crónica. La faena se me ha hecho laboriosa y pesada por haberme emborrachado un poco con las palmas mejicanas de que "Don José" ha sido portavoz. Pero ya voy a rematar. Haga Dios que la corone con acierto, que no salga enganchado por la faja, para que pueda recoger de sus manos el anhelado obsequio por mi brindis audaz, propio de mi escasa significación y de mi anhelo; su tarjetita de Empresario al novillero que le brinda un toro: "Vale por el contrato... de Pepe Ortiz".

Eduardo Pagés: ¡Va por usted!

Don Quijote

Madrid, 6 de marzo de 1933.

Los matadores de reses bravas

Joaquín Rodríguez (Cagancho), gitano sevillano, trianero, es primo carnal de los "Gitanillos de Triana" y tocayo doble y paisano del inventor del volapié, Joaquín Rodríguez (Costillares), nacido, en Sevilla, el 23 de marzo de 1746.

Dieron en llamarle estilista, en vez de decirle camelista, pues, sus fracasos empuñaron a los célebres de su paisano el genial Rafael Gómez (el Gallo) y sus "triumfos" correspondían, siempre, a la res. "Cagancho", de inmejorable figura y bien vestido, nunca "tiraba" de la fiera. Si ésta no era de las amaestradas, en el acto surgía la derrota; pero si se toreada sola, Joaquín la dejaba pasar; eso sí, con finura, gracia, solera y plasticismo, poniendo, al emparejar (nada de reunión, que es otra cosa), un bello grupo pictórico.

Lo cual engañaba a la galería, que no sabe de nada ni de toreros y menos, todavía, de toros.

Por lo demás, ni banderillea ni mata. En 1930 mató algunas reses de modo personal y nuevo; pero eso se esfumó después.

Se doctoró, el 17 de abril de 1927, en Murcia, siendo los otros espadas el "Gallo" y "Chicuelo", y las fieras seis sevillanas de Carmen de Federico.

Muchos han dicho que Domingo López Ortega es otro "Cagancho", elevados ambos por la "propaganda" de su empresario, el toledano, de Quismondo, Domingo González, antes matador de toros "Dominguín".

No. La distancia, de Ortega a "Cagancho", claro que en favor del primero, es inconmensurable. Además, "Dominguín" hace la "reclame" de Ortega menos intensamente. Esto es un hecho; y la razón de él que no la necesita.

¿Y los resultados? Forzando la de "Cagancho", en su temporada mejor, la indicada del año 1930, la suma de corridas toreadas fué 67 y el lugar ocupado, entre las figuras, el cuarto, en cantidad de festejos escriturados.

Por contra, Ortega, en sus dos tempo-

radas de "doctor" ha rebasado, cada año, la cifra de 100 ajustes y ocupado el primer puesto, superando, durante el 1931, en 14 contrataciones al espada que le seguía, y el 1932, en 31.

En 1932 sumó "Cagancho" 9 actuaciones, suspendiéndolas a fines de junio, por indisposición suya... o de las empresas.

Las tres primeras temporadas fué a Méjico y, también, ha ido este invierno.

Igualmente va a América el navarro, de Tafalla, Saturio Torón, alternativa en Pamplona, el 8 de julio, feria de San Fermín, de 1930 (Marcial, Félix y 6 conchasierras) y confirmación en Madrid (Barajas, Posada, 5 de Bernaldo de Quirós y uno de Casimira Fernández, viuda de Soler).

Toreó 6 corridas, y 20 y 9, respectivamente, en 1931 y 1932.

Ocho ha sumado el sevillano Manuel del Pozo (Rayito).

En Ecija, el 25 de septiembre de 1928, tomó la borla Julio García (Palmeño), quien el año que más ha toreado 15 veces. En 1932, 7, y es valiente.

El primero de Domecq, le infirió grave cornada, en Madrid, el 5 de mayo, alternando con dos Josés (Amorós y "Bienvenida"); y otra, menor, el sexto de Félix García de la Peña, el 15 de agosto, en Almedralejo (Badajoz), con Martínez.

Con éste y "Maravilla" toró, el 28 de agosto, en Tarazona de Aragón (Zaragoza), y se le fué vivo uno de Manuel Santos Sánchez.

Siete veces actuó el guipuzcoano, de Eibar, Pedro Basauri (Pedrucho), y menos los mejicanos David Liceaga, Heriberto García, José Ortiz y Luciano Contreras; el francés, de Arles, Pierre Bresillon (Pouly), y los españoles Antonio Posada, José Gallardo, Diego Mazquiarán (Fortuna), Félix Rodríguez II, Angel Pérez (Angelillo de Triana), Gil Tovar, Mariano Rodríguez, Eugenio Ventoltrá, José García (Alcalareño), José Iglesias, Matías Lara (Larita),

Fausto Barajas, Andrés Mérida, Melchor Delmonte y Tomás Jiménez.

El mejicano Juan Espinosa (Armillita), no toreó más que una vez en Lisboa (Portugal) y otra en Ceret (Francia). Y el salmantino Eladio Amorós, una, en Madrid, la única toreada, también, por "Larita" y Mérida.

El pobre bilbaíno Martín Agüero, imposibilitado, no pudo torear, y a principios del año 1933 ha decidido retirarse, así como Eladio Amorós. Y "Armillita", ser banderillero e ingresar en la cuadrilla de su hermano Fermín.

Han pasado el año en América los españoles Rafael Gómez (El Gallo), Juan González (Almanseño), Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña), Julián Sáiz (Saleri), Juan Luis de la Rosa, Bernardo Muñoz (Carnicerito de Málaga), Victoriano Roger (Valencia II), Pablo Lalanda, José Moreno (Morenito de Zaragoza), Angel Navas (Gallito de Zafra), Francisco Tamarit (Chaves), Francisco Royo (Lagartito I) y Francisco Perlacia. Y los americanos Luis Freg, Juan Silveti, Eleazar Sananes, Elías Chaves (Arequipeño), Julio Mendoza, Carlos Sussoni, Francisco Gorráez y Alberto Balderas.

Han ido (unos a Méjico, otros a Venezuela y otros a Colombia), este invierno, los españoles Antonio Posada, Manuel del Pozo (Rayito), Joaquín Rodríguez (Cagancho), Eladio y José Amorós, Manolo "Bienvenida", Saturio Torón, Jaime Noaín, Victoriano de la Serna, Luis Gómez (el Estudiante) y José Gallardo. Y los americanos Juan y Fermín Espinosa (Armillitas), José Ortiz, Heriberto García, Jesús Solórzano, David Liceaga, José González (Carnicerito de Méjico) y Luciano Contreras.

En Bogotá, alternando con "Lagartito", ha sufrido una grave cogida Noaín, por la cuarta res del festejo, de la ganadería colombiana de Mondoñedo, de Ignacio Santa María y su hijo José.

Háñse lidiado, en Méjico, indígenas de La Laguna y de Albarena y españoles de Carmen de Federico y del Marqués de Villamarta. Y en las otras naciones, naturales de Florencio y Juan Vicente Gómez, Juan Vicente Ladera, Cantes de Santín, Barreto, Mondoñedo, Santaella y Quebrada, mas españoles de Pérez de la Concha, Cobaleda, Nandín, Surga y Santa Coloma.

A Méjico fueron los novilleros José Paradas, Agustín García Barrera y José Hidalgo; y al Perú, Salvador Ivars (Ivarito), Miguel Palomino, José Cerdá, Francisco Rodríguez, Antonio Noguerras (Yerberito), y Angel Rey Conde.

Este tomó la alternativa, en Lima, el 15 de enero (Sussoni y Cerdá), y el sexto le produjo grave cogida en un muslo.

Se habla y se escribe de "becerristas" y unos señores me dicen por qué no empleo esa palabra, sino la de "becerrero".

Porque así creo acertar. Becerrista es el "admirador" del becerro.

¿Caballista, ganaderista, vaquerista, cabestrera, torista, torerista, becerrista?

Caballista es el aficionado al caballo, el que sabe de caballos, el competente, el veterinario, el entusiasta. El que monta, el que cabalga es "caballero". A los rejoneadores, por ejemplo les llaman "caballistas". Lo son; pero lo que les vemos en las plazas es de "jinetes".

Ganaderista será el aficionado a la ganadería, pues el dueño es "ganadero".

Vaquerista, no. "Vaquero" es el encargado de las vacas y, por extensión, todos, llámense pastores en Navarra.

Según los cargos, son mayoral, "conoseó" (Andalucía), vaquero y los del cabestrera y los del cabestrera, si no "cabestreros".

Torista es el partidario del toro, y torerista el de la coletería. Pero el que torea es "torero". De toro vienen torear y torero, y, por extensión, son toreros los que torear cualquiera clase de reses vacunas, bien sean toros, vacas, novillos o becerros.

No se dice "novillista". Torero, banderillero, puntillero, novillero, becerrero...

Y becerrero es, también, el que cuida de los becerros.

Hay vocablos de la fiesta española, que no están en el Diccionario.

el lance

Al revuelo. Comentarios del tendido

A Barrera, el sastre que le hace la ropa de torear debió jugarle el domingo una broma pesada.

Porque no se concibe como un matador de toros de su categoría se atrevió a salir en la primera corrida de la temporada con un terno tan desvaído.

Como que no faltó quien asegurase que Vicente había perdido el equipaje en el tren y a última hora tuvo que vestirse con el "material" de Campillo.

Así estaba de elegante el valenciano, que parecía un novillero de los de ochenta duros.

Y a propósito del valenciano.

Si Vicentico conoce la virtud del agradecimiento suponemos que por los beneméritos ciudadanos que componen la banda de la Cruz Roja debe sentir una debilidad rayana en el desfallecimiento.

¡Porque hay que ver el entusiasmo que estos filarmónicos señores sienten por Barrera! Es una letra a la vista: apenas coge Vicentico la muleta, ya están los músicos soplando en su honor.

No falla nunca.

A nosotros nos dan la impresión de esas pianolas de los bares, en las que basta echar una perra gorda por una rajita para que la máquina rompa a tocar.

Siempre se aprende algo: Ahora resulta — lo hemos leído por ahí — que la piro-técnica faena de muleta del conchasierra del que Barrera cortó la oreja fué una faena de dominio.

¡Una faena de "dominio" que empezó en el 3 y acabó en el 9, siempre arrimado a los tableros y con los peones en el tercio sugatando al enemigo! Y sin ligar dos muletas en el mismo terreno. Y entrando a matar andándole el toro.

Que, naturalmente, estaba "dominado".

Pero por el mareo.

Lo mismito que el matador, que tuvo que pasar a la enfermería a aliviarse de la basca que le produjo aquel desenfadado trajinar.

¡Pero qué cosas se leen, señores, qué cosas!

Ese discípulo de Apelés vecino mío de localidad tiene una manera especial de ver los toros. Y de clasificar a los toreros.

Todo lo ve con ojos de pintor. Según él,

el estilo de Chicuelo no pasa de ser una acuarela lamidita, de tintas suaves. Una "aguacha".

Laserna en cambio, le pareció un aguafuerte góyesco: algún trazo vigoroso en un fondo de perfiles balbucientes.

En Corrochano vió un óleo velazqueño: contornos armónicos, pinceladas definitivas. ¿Y Barrera?—le pregunté.

Pues Barrera me parece sencillamente un "pastel", mucho colorín, pero todo terroso. Nada. Basta pasar la mano por la obra y de ésta no queda mas que un chafarrinón.

Latiguillo final.

Como era de esperar, la presentación de Laserna hizo que en la calle se quedaran más de diez mil personas.

Que fueron, poco más o menos las que faltaron para llenar la Monumental.

No hay que decir que con esta entrada se "palmaron" en el negocio seis mil duros corridos.

Notas madrileñas

Se ha encargado de apoderar al matador de toros Félix Rodríguez II, el buen aficionado D. Francisco Fiñana.

El próximo día 12 se celebrará en Pamplona una novillada en la que actuarán los diestros noveles Niño del Hospicio y Bartolomé Guinda.

El valiente matador de novillos Niño del Barrio, toreará el día 26 de mayo en Murcia. También ha sido ajustado para Madrid y Barcelona.

El distinguido aficionado D. Manuel Gismera, con domicilio en Madrid, Pasaje Moderno, 11, se ha encargado de representar al novillero Rafael Sánchez "Camará" y al becerrista Curro de Antonio.

Pedro Martín Retana, está contratado para torear el día 19 de mayo en Zaragoza, y en el mes de abril en Tetuán, Albacete y Badajoz.

El pasado día 3 subió al cielo el precioso niño de tres años de edad Cándido Zamora hijo de don Pedro administrador del "Madrid Taurino", y sobrino de don Anto-

Enviamos nuestro más sentido pésame a don Arturo Barrera, promotor de este festejo, con el que inaugura su *tournee* de exclusivista.

Si que empieza bien el asunto. Y menos mal que el tío de su sobrino encontrará el desquite con la reaparición de Fernando Domínguez, de quien no recuerda nadie por aquí, y eso que aún no hace cuatro meses que lo conocimos.

A ese "caballo blanco" mejicano que con su "tela" actúa de Cirineo de don Arturo se le va a poner la cara más larga que una sogá como el negocio se deslice tan próps pero como en Barcelona.

Ahora que a lo mejor el paisano de Gauda el paso atrás y deja solo a Barrera

*Metido en trance tan duro,
si por salir del apuro
el mejicano se raja
vemos al señor Arturo
engauchado por la faja.*

niño director del mismo. A ambos queridos amigos y demás familia les enviamos nuestro más sentido pésame.

Vicente Barrera ha llegado a un acuerdo con la Empresa de Madrid donde toreará los días 11 de mayo, 15 y 28 de junio. También toreará en feria de septiembre en Sevilla, y además ha firmado tres fechas para San Sebastián, dos en feria de Valladolid y una en la de Santander.

Han llegado a Madrid de Caracas y Méjico respectivamente los diestros Carnicerito de Méjico y El Estudiante.

En Almería se celebrará el día 19 del actual una corrida con seis novillos de Santos para los espadas Clásico, Litri y Chucuelín.

Para el próximo día 12 ha quedado aplazada la corrida suspendida el pasado domingo en Tetuán, por causa del mal tiempo. Se lidiarán seis novillos de Zaballo por los diestros Pepito Fernández, Manuel Agüero y Ballesteros.

En la Monumental

5 de Marzo

Toros: ocho de Concha y Sierra para CHICUELO, BARRERA, LASERNA (nuevo en Barcelona) y A. CORROCHANO

Donde menos se piensa...

Si antes de la corrida a cada uno de los que se congregaron en la Monumental se le hubiera preguntado su opinión acerca del cartel de este festejo la respuesta hubiera sido unánime:

"Ese Corrochanito nos sobra. Se "cae" del cartel, descabala la combinación".

Y sin embargo...

Allá al final, cuando un enjambre de aficionados pugnaba por llevarse en hombros al triunfador de esta tarde, el público se preguntaba en los tendidos:

¿Cuándo repiten a Corrochano?

Fuimos a la plaza intrigados en descifrar la incógnita de Laserna y nos encontramos con una sorpresa insospechada: la "revelación" de Alfredo Corrochano.

Porque eso fué la actuación de este chiquillo: una revelación.

Borrosa su primera temporada de matador de toros, este Corrochano que un día hiciera concebir risueñas esperanzas a los aficionados se nos mostró aturdido, vacilante, descentrado. Como si no pudiese con el peso de su doctorado.

Y he aquí que cuando empezábamos a desesperanzar se nos presenta con unos bríos arrolladores, abriéndose camino a codazos, como si quisiera alcanzar en un sprint desesperado el terreno que le hiciera perder su pasado desaliento.

Corrochano vino con prisa de demostrar que "quiere" y que "puede" ocupar un puesto preeminente en el toreo. Lo vimos así que intervino en los quites en el primer toro, al echarse el capote a la espalda para dejarse rozar la ropa por los pitones del enemigo en unos emocionantes lances al costado.

Bastó este alarde de valor para que la indiferencia del público se trocara en interés. Interés que fué aumentando a medida que Corrochano, alentado por el aplauso, iba creciéndose hasta terminar la jornada triunfante.

Al conjuro de la dignidad, del valor, de la ciencia y del buen arte de que hizo gala toda la tarde Corrochano, los prejuicios que otras veces le salían al paso para cohibirle se esfumaron.

Allí no había más que un torero. Un gran torero ambicioso de palmas, que se entregaba para merecerlas.

¿Qué a gusto estaba Corrochano en la plaza!

Debió sentirse vencedor hasta de aquel enemigo que llevaba dentro: aquella altivez que le enajenaba tantas simpatías.

El domingo no se enfadó con el público. Se enfadó nada más — y nada menos — con los toros.

Así siempre.

A su primero, un mansurrón que tras trotar largamente por el ruedo traspuso la barrera buscando un portillo por donde regresar a los pastos, lo fijó sabiamente con el capote, estirándose luego en unas verónicas que se ovacionaron. Volvió a entusiasmar a la gente al hacer su primer quite

con lances al costado, en los que puso Alfredo un valor grande.

Turnó Chicuelo y cerró Corrochano corriendo al toro con unas chicuelinas modelo de justeza.

Caldeado el ambiente, cogió banderillas, fuese a las tablas, citó al manso para el quiebro, entróle gazapón el de los cuernos y Corrochano aguantó mecha clavando el par en un terreno inverosímil. Grande fué la ovación. Merecida por lo expuesto del trance. Alfredo se jugó el tipo en un alarde temerario de valor. Cogió otro par, juguetó con la res alegrando la preparación y lo clavó magnamente en los medios ganando la cara con guapeza.

Cerró el tercio Ortigueta con un par valiente y la ovación se hizo extensiva al maestro y al diminuto peón, a quien Alfredo



Barrera muleteando

tuvo la galantería de brindar la muerte del toro.

Sentado en el estribo inició Corrochano la faena, poniendo al público en pie en tres tremebundos muletaos, en los que milagrosamente no quedó el vientre ensartado entre las tablas. Siguió toreando de pie, por altos, molinetes, afarolados, ayudados por bajo, torerísimo, apretándose cada vez más con el toro, entre ovaciones y música.

Solos torero y toro, sin un capotazo de los peones, Corrochano cuajó un faenón en el que el arte, la sabiduría y el valor se conjuntaron felizmente produciendo gran entusiasmo en el público.

En franco éxito, quiso coronar dignamente Alfredo la gran faena, arrancando a herir sobre corto, muy derecho calando la espada por lo alto. Un extraño del toro hizo que la punta del acero asomase por la barriga, pero el público supo apreciar la dignidad con que entró a matar y le ovacionó al descabellar obligándole a dar la vuelta al ruedo.

Redondeó el éxito en el último, un bicho sosote, al que "Camerillo" pegó bien en tres puyazos, yéndole decidido hasta la cara.

Corrochano volvió a escuchar los acordes de la música en la faena de muleta, en la que hubo sosiego, alegría y gracia de torero en los altos, quieto y erguido, afarolados, y molinetes, sacando un gran partido del desaborido animal del que el chiquillo hizo lo que quiso, arrodillándose, acariciando los pitones salpicando la faena con pinturerías y adornos que entusiasmaron al público.

Entrando superiormente, dejó un buen

pinchazo, repitió con media buena y descabelló.

Y hubo ovación final y conato de salida en triunfo.

Gran tarde para Corrochano, el torero de las grandes posibilidades que ya conocíamos, que este año se nos muestra con un celo, y un afán de encaramarse a las alturas que, si persiste en ello, le llevará muy pronto a conseguirlo.

Y no por ser hijo de quien es, sino porque "quiere" y "puede".

Chicuelo tuvo una actuación gris. El público lo vió sin interés. Su estilo "preciosista" resulta ya empalagoso. Excepto unas cuantas verónicas a su primero, que se ovacionaron, su labor dejó indiferente a la parroquia.

Y es que, a estas alturas, a Chicuelo sólo se le puede ver en eminencia. Y en "eminencia" se le ve tan de tarde en tarde que su figura se esfuma con el tiempo.

Si lo que pretende es ir redondeando su posición económica se justifica que siga toreando. Pero nada más que por eso. El aficionado en vez de añorar su recuerdo, lamenta su presencia en el ruedo. Bien se lo demostró esta tarde chillándole en sus dos toros, a los que toreó con la muleta vulgarmente. En las dos faenas quiso Manolo justificar el por qué continúa en el toreo y en las dos faenas nos demostró que es un torero en decadencia. Empezó bien, pero bastó que su primero se le colase al dar un muletao para que Chicuelo se arrepintiese y buscarse el alifio para acabar pronto. Y otro tanto ocurrió en su segundo.

Y así no puede ser. Cuando faltan arresos para reponerse de los sustos, lo mejor es quedarse en casa gozando la inefable tranquilidad del hogar.

Mal, rematadamente mal matando. Tiró siempre la espada con honda y se le durmió el brazo pinchando.

Unas verónicas graciosas, un par de quites pintureros y unos anteproyectos de faenas muleteriles no bastan para sostener un prestigio.

Bien claramente se lo demostró el público. ¿Se dará Chicuelo por enterado?

Barrera cortó la primera oreja esta temporada en Barcelona.

Hubo quien la pidió.

Y quien la concedió.

Y quien la cortó.

Lo vimos todos. Nos asombramos muchos, pero fueron muy pocos los que protestaron de ello. Para que luego nos pongamos serios llamándole al público "respetable".

Si lo que el valenciano hizo en Barcelona para "merecer" esa oreja lo hace en Madrid, a estas horas se están revolcando de risa por los tendidos.

Vicente, que durante la lidia de su primer toro no oyó más que protestas por su zurrapastrosa manera de veroniquear — con la muleta se limitó a dar dos mantazos para despachar al toro, que llegó perniquebrado a la muerte — se decidió a sacarse la espina en el sexto.

¡Y se la sacó!

Verán ustedes cómo: El torillo llegó ideal a la muleta, sin malicia ninguna, hecho un infeliz. Y Barrera que, como en "sus" grandes solemnidades brindó en los medios y

UN LIBRO INTERESANTE LALANDA, ORTEGA Y SU TIEMPO

CHARLAS DE TOREO

Por GABRIEL GALÁN

Precio: Seis pesetas

Pedidos a esta administración

Y ya es mucho.

¿Medroso? ¿valiente? ¿ignorante? ¿conocedor del oficio? Todas estas manifestaciones tuvo su actuación. Y muy acusadas, por cierto.

Yo no sé si fracasó o triunfó. Se esperaba su debut con expectación. Y ésta sigue en torno a su figura.

Ustedes dirán,

Tercia la corrida de la hija de la viuda. Bien ditados de defensas se "taparon" los toros. Dosotes la mayoría de ellos. De salida mansurronearon, cumplieron con los caballos y no otrecieron dincuitades para la lidia. Hubo un toro bravo; el séptimo. Todos empujaron fuerte a los caballos proporcionando grandes costaladas a los piqueros.

De éstos. Camerillo y Barana.

Orteguita, Jaén, Kubichi, David y Civil banderillaron bien.

Terre y David bregaron con acierto.

La entrada, poco más de media entrada. Aquí sí que fracasó Laserna. No hubo cargas en las taquillas. No justificó sus exigencias monetarias.

Y no cabe echar la culpa a la tarde que fué magnífica.

TRINCHERILLA

PREPARANDO EL TERRENO

Se va a empezar

"En el próximo mes de Marzo será inaugurada la temporada taurina en el coso madrileño".

(De los periódicos)

¡Tararii...! Este el coi o pregón de batalla que en breve plazo ha de estremecer de emoción y alegría el corazón de los aficionados a nuestra sin par y bellísima fiesta española.

Pronto, muy pronto se abrirán majestuosamente las pesadas puertas de nuestras catedrales taurinas para dar paso franco a la inmensa peregrinación de devotos de

Ediciones de **LA FIESTA BRAVA**

REGLAMENTO OFICIAL DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS con notas de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS (antiguo) con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA de Moratin, Jovellanos y Figaro. 3 ptas.

APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany. 2 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1928. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1929. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1930. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1931. 6 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1932. 6 ptas.

EL ARTE DE VER LOS TOROS. 3 ptas.

Tauro que acuden presurosos a rendir pleitesia y homenaje a los primates de la Iglesia Taurina; a esperar la llegada del Mesias verdadero que aún no se vislumbra.

Y los que actualmente empuñan el báculo del Papado Taurino, los que han sido encumbrados por el público, amo y señor, es preciso que al comenzar esta nueva etapa —sin duda brillante para la historia de la Tauromaquia—, estimulen sus fuerza, recobren afición, pierdan reparos y pretendan pagar en buena moneda los mimos y distinciones de que son objeto por parte de esa masa pagana que es el público, para de esta manera, todos contentos, seguir ocupando el mismo destacado lugar que en el toreo les encomendamos por creerlo de justicia y por corresponder a sus merecimientos.

Y así de esta forma, fomentarán la afición a la más bella de las fiestas, acudirá más público a las plazas de toros, sugeridos por el arte y valor de los intérpretes del espectáculo, ganarán las empresas, aumentarán los festejos taurinos y, por consiguiente, redundará todo ello en beneficio de la clase toreril.

Para conseguir esto no olviden los modernos "ases" de la tauromaquia aquellos sabios y acertados consejos de los maestros de antaño, algunos de los cuales me permito transcribir:

"La hora del matador está en no correr nunca delante del toro teniendo muleta y espada en la mano". El lidiador no debe contar nunca con los pies, sino con las manos". — decía Pedro Romero.

"El valor es tan necesario a quien intenta ser torero que sin él jamás podrá llegar a serlo; pero es preciso que no se adelante hasta la temeridad ni se retrase hasta la cobardía" — opinaba muy acertadamente el célebre Francisco Montes.

"No es valiente el temerario sino el que espera tranquilo el peligro" — añadía José Calderón (Capita).

"El que toma un oficio debe aspirar a ser en él Capitán General, y si no dejarlo" — era la creencia del gran (Chiclanero).

"A los toros hay que darles lo que piden y matarlos donde ellos quieren" — decía (Curro Cúchares).

Y por último, el famoso espada Fernando Gómez (Gallo), popularizó el dicho de que "Quién a la hora de la muerte no hace la cruz, el diablo se lo lleva".

Tomen, pues, buena nota cuantos dedican sus actividades a la lidia de reses bravas de los desinteresados, sanos y acertadísimos consejos de los "viejos maestros, que aquí reproducimos; procuren recortarlos o llevarlos siempre bordados en el forro de la chaquetilla como un escapulario más, para no olvidar esas máximas, en el traje de calle cuando cambien éste por el vistoso terno de caireles y de seda...

Que la temporada, 1933 sea de grato recuerdo para los aficionados a la fiesta taurina, y que al finalizarla podamos comentar con íntimo regocijo la afición de los lidiadores, la escrupulosidad de los ganaderos, la justicia y la equidad de los críticos taurinos, la honradez de los empresarios y apoderados, y por tanto, la alegría y satisfacción del público que celebre alborozado el engrandecimiento y prosperidad de nuestra fiesta singular y gallarda.

"DON P. P."

Córdoba 1933.

se mandó llevar al inocente cornudo a las tablas del 3, empezó aquí su faena. Faena de "dominio", como hemos leído por ahí, en la que no paró un momento. Faena en la que, siempre al hilo de las tablas recorrió media plaza, terminando su vertiginoso muleteo en el 9. Daba vértigo ver aquel vertiginoso torear. Y daba pena ver el alboroto que este alocado dinamismo producía entre el público. Barrera que, pese a su "personal" manera de ejecutar, ha tenido innegablemente tardes apoteósicas en Barcelona, estuvo desdichado en esta ocasión. Y sin embargo cortó la oreja. Y la cortó después de ese faenón "cinematográfico", al que puso digno corolario con dos sablazos alargando el brazo, yéndose a la fonda y volviendo la cara y el cuerpo descaradamente. Vergonzoso. O ridículo. Como ustedes quieran.

Ya hemos dicho que en su primero no oyó otra cosa que protestas.

Lanceó rápidamente Barrera. En uno de los lances, debido a la brusca doblada a que le obligó el diestro, la res perdió el equilibrio rompiéndose una pata. Cojeando hizo la lidia el pobre toro, entre la protesta unánime del público que pidió la retirada, sin conseguirlo. Con dos puyazos y otros tantos pares de banderillas llegó a la muerte. El valenciano se lo quitó de delante de dos sablazos, descabellando luego.

¡Pero cualquiera le quita a Barrera el honor de haber cortado la primera oreja de la temporada en Barcelona!

Ya hemos visto a Laserna. Ya podemos dormir tranquilos sin que nos desvele la curiosidad.

La incógnita quedó despejada. Vimos lo que hay en este torero que exige por actuar honorarios de super-divinidad.

Vimos un muchacho bien vestido, con tipo de torero, lívido por la "emoción", que rehuía encontrarse con el toro y que, obligado por el imperativo de las circunstancias iba a él como si lo llevaran al sacrificio.

Y vimos como, por no salirle el "toro a modo", daba el mitin en su primero, al que no le hizo nada ni con el capote ni con la muleta ni con la espada. Nada bueno, se entiende, que de lo otro hubo "plétora".

Y vimos como en su segundo, haciendo de tripas corazón, se paraba enormemente en unos muletazos asombrosos por el temple y el aguante que puso en la ejecución. Y vimos como el mismo público que antes le abroncaba estallaba en jubilosa ovación mientras la música coreaba la faena.

Eso vimos esta tarde. La cara y la cruz de este torero que ha de armár grandes escándalos, en todos los sentidos.

Advertimos que Laserna sigue la ruta artística de Ortega, a quien pretende imitar en muchas cosas. A él nos recordó en lo más afortunado de su labor.

Con lo que nos pareció definitivamente calamitoso fué con la espada. Se hartó de pinchar.

Esta fué la actuación del esperado don Victoriano. Labor de altibajos; de vulgaridades y de excelsitudes.

Abundó en ella lo malo sobre lo bueno. Pero esto tuvo tanta fuerza de expresión que los desaciertos los dejamos en lugar secundario para maravillarnos ante los "de-La serna, de quien no nos atrevemos a decir si sabe o no sabe torear, pero que hemos de confesar que hace "cosas" como nadie las hizo.

MADRID

NOVILLADA INAUGURAL

5 marzo 1933. — Con buena tarde y un lleno se ha celebrado la novillada de inauguración de la temporada. Los novillos de Concha y Sierra estuvieron bien presentados, acusando bravura y nervio, en particular el lidiado en primer lugar. El sexto fué el más difícil ya que achuchava y llegó "guasón" a la muerte.

Luis Morales ejecutó su clásica media verónica y sus excelentes pares de banderillas, sobre todo en su segundo, por lo que se le ovacionó. Con el capote y la muleta estuvo bien, y matando no pasó de aceptable.

Diego de los Reyes en conjunto no pasó toda su actuación de regular, pues ni aun con la roja que domina bien, cuajó pases que merezcan reseñarse. Únicamente los cuatro de valiente con que empezó la faena de su primer toro, sentado en el estribo y de rodillas.

El debutante de Huelva, Diego Gómez "Lainez", causó una buena impresión, teniendo una tarde afortunada. Es valiente, torea bien, en particular con la muleta con la que hizo una gran faena a su primero que el pagano jaleó. Mató de una entera superior, concediéndosele la oreja y dando la vuelta al ruedo, a más de saludar desde el tercio. En el último "socio" gustó más si cabe que en el primero, ya que tenía más que matar, acabando de dos buenos pinchazos y una entera superior, después de una faena valiente y dominadora. El público le ovacionó y le sacó en hombros de la plaza.

Picó muy bien Barrera, y los demás, no merecen mención.

PAQUILLO

Con su segundo estuvo mejor, parando y mandando en algunos pases por alto, que le resultaron superiorísimos. Con la espada entró a matar enorme, sepultando el acero hasta la guarnición, mas como el bicho tardara en morir, lo descabelló al séptimo intento, desluciendo su anterior labor.

Liceaga. — En su primero nada vimos, pues hubo exceso de precauciones tanto con el capote como con la muleta, estando afortunado con el pincho, pues descordó al animalito.

En su segundo nada hizo con el capote. En quites trató de farolear, resultando movidísimo aquello. Con las banderillas, por

sa y a todos los Clubs y Peñas en particular.

no saber medir la embestida del estupendísimo toro, colocó dos pares, fuera de cacho. Rolleri, que cerró el tercio colocó uno monumental. Con la muleta en la mano, no supo hacerle la faena que el bicho a gritos estaba pidiendo. Pases por alto, apretadísimos, naturales con la izquierda bailados, derechazos templados, cambio de tercio con pases por la cara; en fin de todo como en botica, mas nada que se saliese de lo vulgar. Un pinchazo recibiendo magnífico y el toro regresó a los corrales. Cagancho pretendía torearlo. ¡Cómo sería el animalito que el gitano afirmaba, que con diez muletales que él le diera, tenía el contrato del año entrante!

A Liceaga se le indigestó el caramelo que le cupo en suerte.

El Estudiante. — Enorme de valor toda la tarde. Con su primero se ganó la primera ovación cerrada de la tarde al veroniquear apretadamente. Luego en quites nos puso de pie con el de Domingo Ortega. Muleta en mano, sacó preciosos pases a fuerza de arriarse y exponer, los derechazos fueron modelos de aguante y ajuste. En un molinete por nada le vemos ensartado. Mató de una hasta la bola y cortó la oreja en medio de gran ovación y vuelta al ruedo. ¡La única de la tarde! En su segundo que fué el buey de la corrida tiró a abreviar.

Los toros. — De muy buena podemos calificar la corrida de Villamarta. El primero terminó agotado, pero sin malas ideas. El segundo mansurroneó y trajo fuerza. El tercero salió bronco, y terminó manejable. El cuarto fué bueno en todos los tercios, el sexto, malo.

Hemos dejado para el fin el magnífico "ilustrado", negro zaíno, jugado en quinto lugar (no hay quinto malo). Empezó con gran codicia revolviéndose en los capotazos de los peones, luego el matador lo trató de veroniquear, y el toro que empujaba lo encerró en las tablas. En varas fué blando, pues aunque aceptó con gran voluntad cinco varas en todo lo alto, no empujó. Pasó a banderillas con un estilo admirable arrancándose y "templando" él mismo la suerte. Alegrísimo y en posesión cada vez más de sus facultades llegó al tercio final. El matador lo pasó por alto, luego siguieron ocho derechazos, intentó torear al natural con la izquierda muy cerrado en tablas y precisamente por su codicia, empujó a su torero, que no le supo correr la mano y templar en la suerte. Siguió a estos cuatro izquierdazos otros muchos pases con la derecha. Cambió de tercio al toro y el animal cada vez más bravo, y como lógico suponer más asentado. Todavía en este nuevo tercio el diestro lo toreó más y lo citó a recibir, cuando el toro estaba en su apogeo de facultades, arrancando estupendamente y siguiendo la muleta monumentalmente. El público puesto en pie desde la mitad de la faena pidió el indulto, comprendiendo la calidad de animal que había en el ruedo. Al fin concedió éste, el toro regresó a los corrales, deponiendo su actitud de fiereza, al aparecer los mansos en escena, y siguiéndolos dócilmente. La ovación era indescriptible, acompañada de las sonoras notas de la banda. "Ilustrado", negro zaíno... ¡qué gran toro! lo recordaremos por años y años. EL RESUCITADO

Noticias

LOS TRIUNFOS DE AMOROS EN VENEZUELA

Dice en el Heraldo de Caracas, el crítico "Don Sincero": "De nuevo el triunfo clamoroso ha sido para Pepe Amorós. Otra vez las dos orejas; otra vez el rabo; otra vez la vuelta al ruedo en delirio de aclamaciones, del público enardecido de satisfacción. Y mientras Bienvenida desde el abismo de su fracaso y Gallardo desde su mala suerte de no haber podido apenas apuntar un toreo de clase excepcional, contemplan el homenaje que se rinde a este torero, que, como tiene madera para ser grande, al lado de las figuras, ha sabido figurar más que ellas y gracias a él, hemos podido admirar en esta feria el arte de torear en toda su majestuosa belleza, en toda su incomparable estética, en todo lo que en sí tiene de hombría y de emoción".

CLUB CARNICERITO DE MEJICO

Esta simpática entidad celebró su Asamblea general ordinaria en medio de la mayor animación y extraordinario entusiasmo reinando entre todos los componentes la mayor armonía.

Fueron reelegidos la mayoría de los señores de Junta, quedando la misma constituida de la siguiente manera:

Presidente, D. Juan Esteve; Vicepresidente, D. José María Navarrete; Secretario, D. Antonio Simón; Vicesecretario, D. Hernández; Tesorero, D. Joaquín Gutiérrez; Contador, Félix Llop; Bibliotecario, D. Antonio Bañares; Vocales: D. Baltasar Calmarza, D. José Pérez, D. Juan Gil, D. Mariano Gracia y D. Ambrosio Cayuela.

Cuyo Consejo administrativo se complace en saludar a la afición en general, a la pren-

Ramón Luna Navarro Gabriel Miró, 57 (antes Fresquet) Teléfono 10270. — Valencia

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros, calidad y temple superior, garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción, rejones de puya y de muerte, trofeos taurinos y espadas para regalos, gran variedad en modelos. — ¡Ojo con los imitadores! — Esta casa no tiene ni ha tenido nunca ninguna sucursal, ni responde de las operaciones que no realice ella o sus representantes en Madrid, Sevilla y Barcelona, que son los mismos que hasta la fecha ha tenido

VALENCIA

5 Marzo. — Entrada buena y buenos los novillos de Esteban Hernández.

Gitanillo de Camas toreado al primero fué cogido resultando con un puntazo leve en una pierna.

Gitanillo de Triana III bien y colosal en su primero del que cortó las dos orejas siendo ovacionado. Fué cogido resultando con la fractura de un brazo.

Chaves II que tuvo que matar cuatro estuvo bien en general, siendo muy aplaudido.

MALAGA

5 Febrero.—Los toros de Antonio Pérez regulares.

Marcial, Manolo Bienvenida y Ortega estuvieron bien sin grandes cosas salientes. Sin embargo escucharon muchos aplausos del público que llenaba la plaza.

MEJICO

5 febrero 1933.—La entrada es mala en ambos departamentos. Las cuadrillas son acogidas fríamente.

Cagancho (tabaco y oro).—Con el capote se hizo aplaudir en sus dos toros, haciendo el tancredo. En los quites sobresalieron el suyo al quinto por chicuelinas plétorico de gracia y valor.

Con la muleta en su primero, empezó conñado y como el toro se fuera apagando debido a su excesiva gordura, abrevió de cualquier modo y terminó mal.

10
cts.

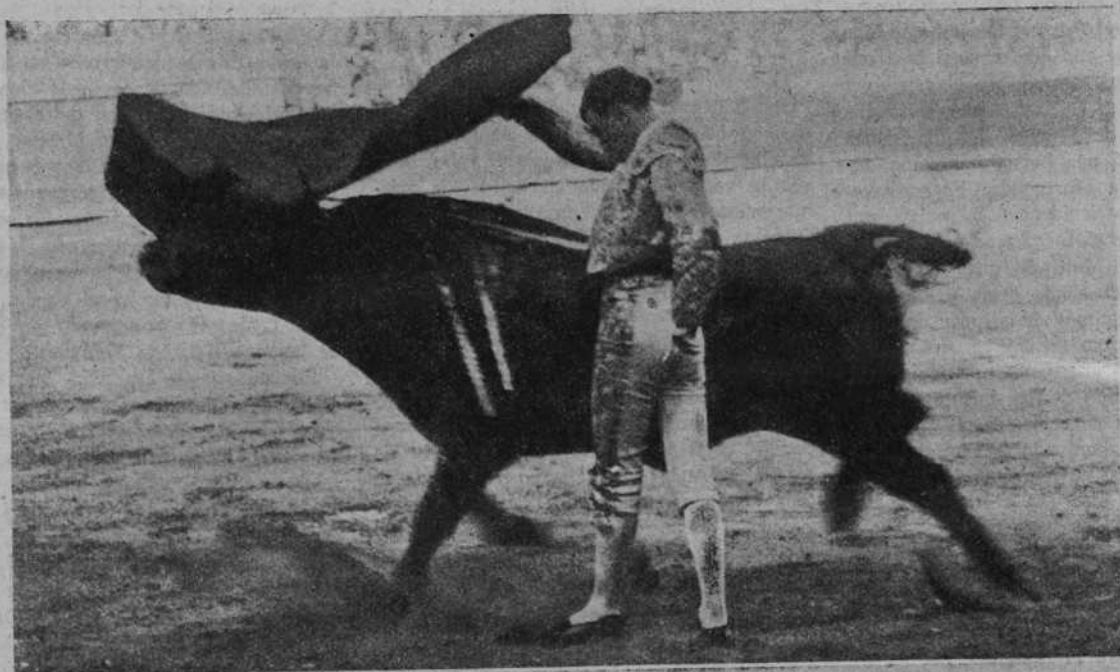


LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

Admón. y talleres: Aragón, 197. Tel. 71872.—BARCELONA

Manuel del Pozo RAYITO



Valeroso matador de toros sevillano que tan clamorosos triunfos está obteniendo en Bogotá, donde lleva torreadas tres corridas seguidas con creciente éxito.